



Aviación, cultura, actividades deportivas y bancos se ven afectados por falta de combustible en Cuba

Dado su carácter de isla y que el turismo es un ingreso fuerte en la economía, la no disponibilidad de combustible constituye un duro golpe para sus ingresos.

Los efectos de un programa de racionalización del crudo anunciado por el gobierno cubano para enfrentar las últimas sanciones de Estados Unidos

comenzaron a sentirse con la falta de disponibilidad de combustible para las aeronaves, la suspensión de eventos culturales y la modificación de los

horarios de los bancos.

El presidente estadounidense Donald Trump firmó en enero una orden ejecutiva amenazando con imponer aranceles a los países que se atrevieran a vender petróleo a la isla en el marco de una escalada para asfixiar la economía de la nación caribeña y presionar por un cambio del modelo político.

Las autoridades de la aviación civil cubana enviaron el domingo a las compañías y personal del sector un comunicado indicando que no habrá "combustible disponible" para las aeronaves en ninguno de la media docena de aeropuertos de la isla, confirmó el lunes a The Associated Press un piloto comercial que prefirió no identificarse por no estar autorizado por su compañía a comentar sobre el asunto.

Según el piloto, si bien no es la primera vez que sucede, es extremadamente inusual incluso para la isla, cuyo abasto de combustible suele ser intermitente o estar a expensas de la importación del producto.

La vez anterior que sucedió —hace más de una década— las aeronaves con destino a Europa repostaron en Nassau, Bahamas, recordó el piloto. Ahora las líneas regionales podrían evitar problemas trayendo combustible extra y otras recargando en Cancún o República Dominicana.

Se desconoce cuánto tiempo estaría vigente el aviso y las autoridades no comentaron nada al respecto públicamen-

te. La empresa estatal de Navegación Aérea que maneja los aeropuertos dijo el lunes por la tarde en sus redes sociales que estos se mantenían "operativos las 24 horas del día y los siete de la semana", sin mencionar el tema del combustible.

Mientras la embajada de Rusia en La Habana aseguró que algunos de sus connacionales turistas en Cuba fueron trasladados de hoteles (concentrándolos en los más eficientes) y que esperaba que las aerolíneas del país euroasiático "trabajen en opciones alternativas para reabastecer" a sus aviones "de manera eficiente".

Las sanciones contra Cuba —que llevan más de seis décadas— tomaron un nuevo giro tras el ataque de Estados Unidos en enero a Venezuela para capturar al entonces presidente Nicolás Maduro. El país sudamericano es aliado de la isla y uno de sus principales suministradores del crudo necesario para su economía.

Dado su carácter de isla y que el turismo es un ingreso fuerte en la economía —llegó a alcanzar los 3.000 millones de dólares en 2019—, la no disponibilidad de combustible constituye un duro golpe para sus ingresos, ya menguados en este lustro en medio de una severa crisis que se tradujo en apagones de hasta 10 horas, desabastecimiento de combustible para vehículos y carencia de alimentos o medicinas.

El jueves, el presidente Miguel Díaz-Canel compareció en la televisión cubana por dos horas reconociendo el impacto y advirtiendo que en los días por venir se tomarían medidas.

Este fin de semana se informó también que se suspendería hasta nuevo aviso la Feria Internacional del Libro de La Habana —prevista del 12 al 22 de febrero—, mientras que se modificó el calendario de la Serie Nacional de Béisbol para hacerlo más corto y eficiente.

Además, bancos como el Metropolitano informaron que acortaron su horario de operaciones de lunes a viernes desde las 8.30 a las 13.00 horas. Asimismo, la empresa distribuidora del combustible anunció la suspensión de la venta de combustible en pesos cubanos a la población y que la misma se hará en dólares y solo hasta 20 litros por usuario.

Las medidas se suman a otras más generales difundidas el viernes, como el recorte del transporte interprovincial de buses, el espaciamiento de las salidas de los trenes y la limitación de la circulación de autobuses urbanos. **AP**